

La agricultura se está quedando sin agua y, si sigue así, no habrá comida para todos ¿Hay tiempo de arreglar esta situación?

Hay dos tipos de agricultores: los que cada día buscan maneras de ahorrar y reducir su consumo de agua y los que viven tranquilos sin importar el agua (y el dinero) que gastan al regar sus cultivos. Por ahora, en España todos forman parte del primer grupo.

Dentro de unos años seremos más de diez mil millones de personas y, a medida que la población crece, un recurso básico para asegurar nuestra supervivencia disminuye; el agua.

Vivimos tan acostumbrados a tener toda la comida que queramos a nuestra disposición, que se nos olvida que no se cultiva en las estanterías del supermercado, sino en el campo, donde conseguir agua cada vez da más dolores de cabeza.

¿Para qué usas tú el agua?

Consumimos unos 200 litros de agua en una ducha de 10 minutos (imagínate los que aprovechan su momento de ducha para cantar todas las canciones de su artista favorito). Eso es mucha agua destinada solo a la higiene. Súmale los recursos hídricos que van a otros consumos personales, al saneamiento, a la salud, al ocio... Y, aun así...

El 70% del agua dulce mundial se destina a la agricultura.

El mundo agro es el primero en notar que nos estamos quedando sin agua para cultivar fruta, verdura y el pasto para dar de comer a los animales.

Las sequías, la disminución de las precipitaciones, la evaporación del agua del suelo, las olas de calor... Seguro que has notado que en pleno otoño este tiempo no es normal. Eso es porque mientras en el resto del mundo la temperatura ha aumentado un 1,2°C, en España lo ha hecho un 1,7°C.

Y el clima no es el único enemigo de la agricultura. La subida de precios y la poca disponibilidad de suministros como la energía, el suelo o los fertilizantes, son trabas que dejan una factura de un volumen mayor que el de la cantidad de alimentos cosechados.

La vulnerabilidad de la agricultura frente a la subida de precios y al cambio climático pone en riesgo la cantidad y la calidad de los cultivos.

En 2050 necesitaremos un 60%

más de producción de alimentos para dar de comer a toda la población, pero... ¿Cómo pueden los agricultores afrontar ese reto sin sobreexplotar recursos y ahorrando costes?

La mayor parte del suelo en España ya está en riesgo de desertificación y "ya no queda donde sembrar". Casi no queda suelo para aumentar los cultivos, por tanto, el aprovechamiento del espacio es esencial (aunque no es suficiente).

O la agricultura cambia el modo de usar y ahorrar el agua, o no solo serán las plantas las que sufran estrés hídrico.

Más agua no significa mayor producción de modo que, frente a estos problemas de espacio, ahora la agricultura depende de un mejor uso del agua.

Usar tecnología en la agricultura es la mejor forma de cortar la dependencia con respecto a los cambios de humor del clima y las subidas de los precios.

Las plantas, para dar lo mejor que tienen, deben recibir el equilibrio perfecto de agua y de nutrientes directamente en su raíz.

Por eso, ya no sirve regar con el método aleatorio tradicional.

Nosotros queremos una sopa caliente en invierno y un refresco con extra de hielo en verano, ¿no? Pues las plantas son seres vivos que también necesitan cuidados especiales en diferentes momentos para producir a gusto.

En Ritec fabrican sistemas de fertirriego (riego de precisión) y control climático en invernaderos y al aire libre para cualquier tipo de cultivo y sin importar la dimensión de la superficie. Estos sistemas aprovechan al máximo recursos limitados como la energía, los fertilizantes y el agua para producir más y mejor.

Sus equipos permiten ahorrar tiempo, disminuir costes y mejorar el uso del agua, ya que aumentan casi el doble la producción de los cultivos y permiten ahorrar más de un 30% de agua y más de un 50% de fertilizantes.



Gracias a esta tecnología los agricultores pueden controlar y programar el riego de sus cultivos desde su móvil, tableta u ordenador.

Se acabó el trabajo pesado de limpiar filtros, abrir y cerrar las válvulas de riego y medir el PH y la conductividad a mano.

Los sistemas de Ritec miden el estado y las necesidades del cultivo con datos que recogen cada dos segundos. Así la planta recibe los recursos que necesita al momento de manera automática y los agricultores pueden vivir con la tranquilidad de saber qué está pasando en cualquier momento y de poder automatizar el clima y el riego de manera sencilla desde cualquier lugar.

Cuándo y cuánto regar. El futuro para obtener más kilos y más calidad en las cosechas.

La reutilización del agua es el único camino que nos asegura tener comida en unos años.

Por eso la tecnología de Ritec permite limpiar y volver a usar el agua de drenaje para no depender del clima y aprovechar al máximo el agua de un planeta cada vez más seco. Así se consigue reducir casi al 100% el riesgo de pérdida de cosechas.

Y una buena (re)utilización del agua le da poder de producción, de ahorro y de rentabilidad al mundo agro.



¿Cómo empezar a ahorrar agua en la agricultura?

Ritec lleva más de 30 años ayudando con esta transición tecnológica a grandes y pequeños agricultores, que de media tardan menos de un año en recuperar la inversión.

Y con el fin de luchar contra una realidad en la que el calentamiento global va a eliminar un 30% de la producción agrícola mundial de aquí a 2050, Ritec

ofrece una valoración gratuita a los agricultores sin importar su tipo de cultivo o el número de hectáreas que trabajan.

El estudio analiza el tipo de cultivo y el uso del suelo o del agua entre otros, y ofrece soluciones para aprovechar y ahorrar agua, energía y fertilizantes.

Valoración gratuita que tiene plazas limitadas por el gran número de solicitudes que Ritec está recibiendo de pequeños agricultores de España, que

quieren saber cómo mejorar la cantidad y calidad de sus cultivos, ahorros e ingresos.

Está disponible rellenando el formulario que puedes encontrar escaneando el código QR de abajo o en www.ritec.es/contacto

